

# Foro Internacional de Economía Social y Solidaria

**EMMA E. AGUADO HERRERA\***

**MARCO A. RIVERA NOLASCO\*\***

Con el propósito de conocer y valorar prácticas que propicien la incorporación al desarrollo de los mexicanos excluidos de él, la Secretaría de Economía instruyó a la Coordinación General del Programa Nacional de Apoyo para las Empresas de Solidaridad (FONAES), la organización del Foro Internacional de Economía Social y Solidaria, dada la vinculación existente entre el modelo de intervención de esta institución y los agentes y esquemas de organización, financiamiento, formación y ahorro sociales y solidarios.

\* Actualmente se encuentra adscrita a la Dirección General de Planeación y Asistencia Técnica de la Coordinación General del Programa Nacional de Apoyo para las Empresas de Solidaridad, FONAES, ocupando el cargo de Directora de Evaluación y Políticas Institucionales.

\*\* Actualmente se encuentra adscrito a la Dirección General de Estudios y Publicaciones de la Procuraduría Agraria.



El objetivo del evento, que se llevó a cabo del 27 al 29 de noviembre de 2002 en la Ciudad de México, fue crear un espacio para la reflexión, el intercambio de experiencias y la generación de conocimiento sobre la Economía social y solidaria, y su desarrollo a nivel nacional e internacional; permitiendo la generación de un marco conceptual sobre la misma y la vinculación del sector en nuestro país.

Para cumplir con este objetivo, se consideró importante la participación de diversos sectores, actores y practicantes de la Economía social y solidaria, que permitiera dar cuenta del conocimiento, desarrollo y perspectivas del tema. Así, se convocó y contó con la participación de representantes nacionales e internacionales del sector académico, empresarial, de los poderes Ejecutivo y Legislativo, de organismos de financiamiento, agencias internacionales y del propio sector social de nuestro país, en específico socios de las empresas apoyadas por FONAES.

A fin de contextualizar la realización del Foro en el trabajo del FONAES, cabe señalar que este organismo, desde su creación en diciembre de 1991, ha evolucionado y transitado por distintas etapas para dar respuestas más precisas a las condiciones y requerimientos de la población en condiciones de pobreza, con capacidad productiva, organizativa y vocación empresarial.

Su proceso de transformación ha dado forma y sentido a su actual operación dentro del área de crecimiento con calidad que encabeza la Secretaría de Economía, a fin de impulsar, con una visión empresarial, la operación de proyectos productivos viables, facilitando el acceso al crédito, microcrédito, la aportación de capital de riesgo y la provisión de asistencia técnica y capacitación en la conformación de empresas.

Hasta el 2001, FONAES había apoyado la creación de 8,546 empresas sociales; sustentó el desarrollo de 15,721 proyectos productivos; respaldó la generación de más de 271 mil empleos permanentes y casi 440 mil temporales; apoyó la constitución de Cajas Solidarias, de las cuales 217 se encuentran vigentes, y



la conformación de diversos Fondos estando 284 en operación. A estas acciones, se suman casi 40 mil más relacionadas con el acompañamiento y formación empresariales.

Para el 2002, FONAES definió como su misión el facultamiento empresarial integral de personas y grupos en condiciones de pobreza para mejorar su calidad de vida. Asimismo, definió estrategias de trabajo de las que resaltan la desconcentración, el desarrollo regional y el enfoque de género.

La realización del Foro Internacional de Economía Social y Solidaria por parte del FONAES, tuvo como fin explorar la propuesta, desarrollo y alcances de este tipo de economía, como esquema de inclusión y superación de la pobreza en beneficio de la población de menores recursos.

En materia del Foro, la inauguración del evento fue presidida por Luis Ernesto Derbez Bautista, Secretario de Economía; Antonio Sánchez Díaz de Rivera, Subsecretario de Desarrollo Social y Humano de la Secretaría de Desarrollo Social, y Luis Eduardo Ibáñez Hernández, Coordinador General del FONAES.

En sus palabras de bienvenida, Luis Eduardo Ibáñez destacó que el 4 de diciembre pasado se cumplieron 11 años de la creación del Programa Nacional de Apoyo a las Empresas de Solidaridad, ocasión propicia para reflexionar en torno al impacto de los trabajos enfocados al apoyo de iniciativas productivas de mexicanos en desventaja.

Comentó que los fracasos del socialismo, así como las grandes limitaciones del liberalismo y neoliberalismo, obligan a revisar principios del orden social anteriores y alternativos a estas últimas corrientes, centradas en lo económico. Resaltó que la economía solidaria en México muestra facetas que van desde el microcrédito hasta enormes agroindustrias y cooperativas formadas por miles de socios que exportan sus productos al mercado europeo, pasando por cajas de ahorro y microempresas que pertenecen a un espacio indefinido entre la subsistencia y la informalidad.



Por su parte, Luis Ernesto Derbez indicó que el tema central de la discusión debía ser cómo llevar la justicia social al campo donde la pobreza radica, es decir, cuáles serían los elementos clave para poder llevar a cabo programas que respondan a la verdadera necesidad de la población.

Señaló, parafraseando a un teólogo español, que es importante llegar a definiciones que permitan determinar si se quieren llevar programas económicos y sociales que tengan como fundamento “que se dé tanta justicia como la eficiencia permita”, o si por el contrario, se tiene que buscar lo que realmente es fundamental, programas, paquetes o instrumentos que nos permitan responder a tanta eficiencia como la justicia permita. Como puntos fundamentales a abordar en el Foro destacó la justicia social, el permitir que la población en su totalidad tenga acceso al bienestar que merece y la búsqueda de la economía con rostro humano.

FONAES, añadió, tiene que desarrollar elementos para que los empresarios sociales puedan obtener resultados positivos en el mediano y largo plazos. Se requiere un programa social con concepto de cooperatividad, democrático, con contenido de desarrollo local y respeto a la cultura.

Durante el desarrollo del Foro, tres conferencias magistrales y veintiún ponencias fueron dictadas por conocedores y personalidades de reconocido prestigio, relacionados con la materia abordada; entre ellos, Denis Bussières, del Chântier de Economía Social y Solidaria de Québec; Marcos de Castro Sández, Presidente de la Confederación Empresarial Española de la Economía Social; Jacques Attali, Presidente de la organización internacional Planet Finance; Beatriz Paredes, Presidenta de la mesa directiva de la H. Cámara de Diputados, y Antonella Noya de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

Las conferencias magistrales que a continuación se relatan, abordaron los siguientes temas: el debate actual, tendencias y perspectivas de la Economía social y solidaria; la Economía social y solidaria como un proyecto complementa-



rio e incluyente, y el proceso para el desarrollo de la Economía social y solidaria, sus necesidades y oportunidades.

Sobre el “Debate actual, tendencias y perspectivas de la economía social y solidaria”, Denis Bussières mencionó que desde 1996 el canal de la economía social ha sido uno de los campos implementados por el gobierno de Québec para presentar diferentes soluciones a las dificultades que enfrenta como desempleo, déficit presupuestal y problemas públicos.

En 1999 los actores de la economía social de Québec decidieron implantar una estructura permanente (*Chântier* de la Economía Social), con el fin de continuar los esfuerzos realizados desde 1996 y sostener el desarrollo de la economía social en general. La definición de economía social sobre la que se apoya el *Chântier* no es de tipo teórico, es el resultado de un debate político. En Québec, la economía social tiene la finalidad de estar al servicio de sus miembros o de la colectividad más que contemplar únicamente el rendimiento financiero que asegure la autonomía administrativa; se pretende que funcione mediante un proceso democrático y asegure la prioridad de las personas en el trabajo y sobre el capital, fundiendo los principios de la participación individual y colectiva.

La economía social se ha convertido en un instrumento para responsabilizar a la población, por tanto, existe una toma de conciencia en cuanto a su capacidad colectiva de tener influencia en su futuro y luchar por una sociedad más justa, igualitaria y democrática.

Denis Bussières mencionó, en términos generales, el fracaso de los dos modelos económicos que dominaron el siglo XX: el de dejar todo en manos del Estado o bien, del mercado. El primero de ellos terminó con la falla de los Estados socialistas, fue un modelo no democrático fundamentado en la centralización, en la cual el poder estaba en manos de una oligarquía política. El segundo, propuesto por los neoliberales, origina la exclusión social, es perjudicial para el ambiente y el poder político se encuentra en manos de una oligarquía financiera.



La economía social propone un modelo de desarrollo basado en una economía plural, que reconoce el papel del Estado y el mercado pero también el de la sociedad civil, implica el debate y el diálogo social. De acuerdo con la opinión del conferencista, la economía social es más democrática ya que los ciudadanos desempeñan un papel más directo, es más humana y respetuosa del medio ambiente, puesto que se sustenta en los valores de la solidaridad.

La economía social permite que hombres y mujeres se puedan desarrollar y responder a sus propias necesidades, integrando los valores de solidaridad y justicia social, los nuevos servicios creados, los nuevos empleos, las nuevas formas de organización, ofreciendo una respuesta a las necesidades expresadas por individuos, grupos o colectividades.

Finalmente, señaló los desafíos que enfrenta la economía social: el reconocimiento de su existencia; el asegurar que la economía social se convierta en una opción real para la población de todo el planeta y que contribuya a la construcción democrática; el convencimiento de los gobiernos sobre la necesidad de apoyar el desarrollo de la economía social a través de la política pública, y el reforzamiento de sus propias redes, cada vez más a nivel internacional.

La segunda conferencia, “La Economía social y solidaria: un proyecto complementario e incluyente”, estuvo a cargo de Marcos de Castro Sáenz, quien señaló que las cooperativas se mueven en un mercado globalizado o de universalización, el mercado local no existe porque tienen que acudir a otros mercados para sobrevivir o porque a sus mercados locales entran otras empresas.

La universalización de los mercados hace que los territorios desaparezcan y el dimensionamiento de las empresas (fusión o concentración empresarial) tenga dos variables: la primera de ellas se refiere a que las grandes empresas están adquiriendo mayor poder que los Estados y la otra se refiere a que el mercado se empieza a gestionar desde plataformas no democráticas y decididas normalmente por intereses que responden a planteamientos macroeconómicos.



Otro aspecto que también tiene que ver con la globalización es la fractura social que se está creando a velocidades crecientes. La llamada economía globalizada está generando comportamientos crecientes de insolidaridad y de exclusión social. La concentración de los recursos y la distribución inequitativa se convierte en un grito que clama solidaridad.

Según el conferencista, en el marco de la globalización está surgiendo un riesgo de desaparición de la supremacía de la política sobre lo económico. Utilizó una expresión simple pero significativa de un estudioso español sobre el tema de la globalización, Ignacio Ramonet, que dice “la política está convirtiéndose en economía, la economía en finanzas y las finanzas en mercado, y la democracia del mercado absorbe comportamientos de la democracia política”.

El mercado se está convirtiendo en el dictador de las normas de la convivencia económica, las leyes que regulan el comportamiento de las empresas son las leyes del mercado a las que todos nos tenemos que someter, jugar sin que haya discriminaciones positivas. Bajo esta idea, sólo deberían existir empresas que funcionan con las reglas del mercado, por lo que debería desaparecer la llamada economía social puesto que juega con comportamientos de desequilibrio de la competencia en el mercado.

Marcos de Castro señaló que la economía social es una reacción defensiva frente a la amenaza de exclusión. La economía social es una reacción colectiva que se consolida en grupo para defenderse de las amenazas de la exclusión, pero además es una reacción colectiva equilibrada e igualitaria, no depende de uno sobre otros o de un jefe sobre el resto, es una propiedad horizontal, es un comportamiento democrático en la toma de decisiones, es una generación colectiva horizontal del esfuerzo de todos. Pero además, es una utopía realizable ya que se basa en el empeño colectivo.

Es una alternativa económica tan creativa que genera riqueza, la economía social se posiciona en la solidaridad desde la generación de empresas colectivas



que se comprometen en la realización de riqueza para todos sus integrantes, repercutiendo en el entorno social en forma de generación de empleo.

La clave de la cohesión social está en el empleo y el compromiso por el empleo debe ser el compromiso prioritario de la solidaridad social, asumido por las empresas. Tan sólo en la medida que se genera riqueza colectiva se podría decir que se está creando economía social.

La economía social es una forma incluyente de la sociedad que actúa en diversidad de figuras jurídicas y sociales que está promovida necesariamente por problemas locales, pero que no puede perder lo global.

Con relación al futuro de la economía social, planteó:

- Es necesario reforzar, coordinar y sistematizar sus aportaciones sociales, lo que redundará en imprescindibilidad social.
- Se requiere el intercambio de experiencias, comunicación entre las organizaciones y el traspaso de comportamientos o de soluciones que se están aplicando a problemas determinados.
- Se debe lograr visibilidad social, la cual no se ha dado por la dispersión de agentes y comportamientos involucrados.
- Es fundamental participar en el diálogo social, estar presentes en las mesas de diálogo, exigir que se construya la sociedad desde los valores de equidad, cohesión social, reparto de la renta, generación y compromiso con el empleo.
- Se deben crear empresas potentes y generar plataformas empresariales que exploten las economías de escala.

La tercera conferencia se tituló “Proceso para el desarrollo de la Economía social y solidaria: necesidades y oportunidades”, y su exponente fue Jacques Attali, quien señaló que desde hace algunos años se han llevado a cabo en nuestro país reformas con miras a desarrollar una economía social, lo que será un factor esen-





cial para el desarrollo. En su opinión, la concentración de la riqueza generada por el modelo de crecimiento mundial está sujeta a cuestionamientos tales como el problema étnico, el aceleramiento de la concentración de la información de los mercados financieros y de las empresas en beneficio de algunos. El modo de organización de la economía mundial implica muchas contradicciones, sobre todo en lo que se refiere a la acumulación de las riquezas y las dificultades derivadas de esa concentración.

El mercado mundial no cuenta con una estructura de distribución igualitaria de la riqueza; ante esta situación, debemos de implantar un cierto número de principios que podrían conducir al desarrollo equilibrado y solidario del planeta, tales principios deben estar relacionados unos con otros, entre los que destacan:

- 1) La democracia como una de las condiciones esenciales para el desarrollo equilibrado del planeta. Sin democracia no puede haber un desarrollo justo puesto que ella implica la transparencia; la posibilidad de luchar contra la corrupción, de crear partidos políticos, organizaciones no lucrativas; un sistema de control contra el poder; una prensa libre, y toda una serie de instrumentos que no permitan a las minorías ricas imponer su dictado a la mayoría pobre.
- 2) La infraestructura social. Para su creación, el Estado deberá tener la capacidad de financiar e implantar grandes infraestructuras, sin las cuales no puede haber desarrollo. Dicha infraestructura se concentra esencialmente en los sectores de la educación, salud, medio ambiente y agua.
- 3) Sistemas de recaudación fiscal y de capacidad de ahorro. Simultáneamente no puede existir el desarrollo si las instituciones de mercado no implementan las condiciones de organización de la recaudación y el ahorro nacional que funge como la clave del financiamiento de las empresas y de la infraestructura pública. Esta es una situación difícil ya que cerca de tres cuartas partes



de la población mundial no tiene acceso al crédito, lo que dificulta la realización de proyectos productivos.

Jacques Attali señaló que a nivel mundial el sector de las microfinanzas representa un potencial de desarrollo absolutamente mayor en cuanto al éxito del crecimiento equilibrado. Actualmente, de los 2 mil millones de personas que viven con menos de dos dólares al día, hay 500 millones de hombres y mujeres en edad de trabajar, para quienes debe haber un sistema de financiamiento solidario para poder aprovechar su talento en actividades que no ejecutan por falta de oportunidades.

La principal prioridad para el desarrollo de las instituciones de microfinanzas es que sirvan como entes no lucrativos, con una vocación ética para concentrarse en los beneficiarios por ley, deben obedecer leyes financieras serias y ser capaces de obtener fondos para préstamos y recuperarlos.

El desarrollo de estas instituciones será la clave del futuro, desde este punto de vista les corresponde a los Estados jugar un papel muy importante en la implantación de esas infraestructuras; en primer lugar, deben hacer el mayor esfuerzo en el desarrollo de la democracia luchando para que el aparato estatal sea un aparato legal en donde todos sean iguales frente a la ley, un aparato capaz de resistir a todo, que implante un sistema de financiamiento de las infraestructuras sociales, dando prioridad a la educación y a la salud.

Jacques Attali reconoció la labor de FONAES al organizar eventos como el Foro para estar a la vanguardia, ya que en México la reflexión sobre la implantación de una economía solidaria y éticamente justa será la base de la implantación de un marco jurídico que hará que las instituciones de microfinanciamiento sean integradas a la economía formal y al mismo tiempo sean capaces de respetar la reciprocidad de las otras instituciones, lo que permitirá que algunas personas que entran progresivamente en la economía puedan convertirse en ciudadanos plenos y a la vez responsables.



El desarrollo del Foro incluyó también la realización de “Conversaciones de Café”, método de trabajo que buscó propiciar y respaldar el intercambio de opiniones y experiencias entre los participantes, en un ambiente de conversación libre y plural, que permitió la interacción cercana entre los asistentes, conversando sobre preguntas significativas que les permitieron hacer hallazgos sobre el tema.

Entre los resultados de estas conversaciones destaca el consenso sobre el surgimiento de una nueva forma de economía, la economía social y solidaria, como alternativa viable ante la falta de respuestas del actual modelo de desarrollo, y la necesidad de incorporar elementos sociales y solidarios en la instrumentación de políticas para superar la pobreza y promover un desarrollo incluyente con base en la organización y la participación.

Se hizo visible la posibilidad de integración e interrelación entre quienes tienen la práctica, promoción e integración de la economía social y solidaria, con el fin de enriquecer marcos teóricos, generar ideas y sinergias que privilegien el desarrollo humano.

Asimismo, se señaló que la economía social y solidaria debe integrar creatividad, iniciativa y compromiso entre las partes; debe implicar una forma de trabajo compartido entre el gobierno y la sociedad para generar riqueza, y considerar las alianzas entre los agentes de la economía social y solidaria como detonantes del cambio que buscamos, un cambio en el que todos ganemos.

Estas ideas, entre otras, fueron retomadas por Luis Eduardo Ibáñez, Coordinador del FONAES, en su intervención durante la ceremonia de clausura, en la que también estuvieron presentes Eduardo Sojo, Jefe de la Oficina de la Presidencia para las Políticas Públicas; Gonzalo Robles, Jefe de la Unidad de Coordinación Sectorial de SEDESOL; Jacques Attali, Presidente de Planet Finance, y Marcos de Castro Sández, Presidente de la Confederación Empresarial Española de la Economía Social, entre otras personalidades.



En su mensaje de clausura, Eduardo Sojo señaló que Keynes decía que los seres humanos generalmente subestimamos el poder de las ideas. No obstante, la participación de los asistentes al Foro demuestra que se piensa diferente, que se cree en el poder de las ideas para transformar las políticas públicas, para impulsar la economía social y solidaria en nuestro país.

Remarcó que la realización del Foro dio cabida al intercambio de ideas sobre la economía social y solidaria, ideas importantes y trascendentes. Que en el centro del debate está qué papel darle al mercado y cuál al gobierno. En el centro de la política gubernamental está democratizar la economía para dar ciudadanía económica a todos los que hasta ahora han estado excluidos del desarrollo.

Mencionó que durante el siglo XX, el mundo en su mayor parte se movió a través de una cada vez mayor participación del Estado en la actividad económica; sin embargo, esta práctica hizo crisis en los setenta, década en la cual los líderes políticos y académicos empezaron a reflexionar sobre otras ideas y el péndulo empezó a moverse, a dar mayor participación a los mercados; ahora, este péndulo, de creer tanto en los mercados, empieza otra vez a moverse.

Por último, reflexionó sobre el hecho de que esta institución haya trascendido tres sexenios, lo que hace posible pensar en ella como una Política de Estado. Se ha convertido en una Política de Estado la necesidad de impulsar las iniciativas de las mexicanas y mexicanos que deciden emprender un negocio por pequeño que sea, porque es la suma de los esfuerzos individuales lo que va a hacer de este país, un país más grande y exitoso.